

SUSCRIPCIONES

	ANOS	SEM.	TRIM.	MES.
Madrid.....	12	6	4	1
Provincias.....	12	6	4	1
Extranjero.....	12	6	4	1
Portugal.....	12	6	4	1
Naciones conve- nidas.....	12	6	4	1
No convenidas.....	12	6	4	1

VENTA

España.....	25	12	8	5
Extranjero.....	25	12	8	5
Portugal.....	25	12	8	5
Naciones con- venidas.....	25	12	8	5
No convenidas.....	25	12	8	5

NUMEROS SUELTOS

Del día.....	0'05	peseta.
Atrasado.....	0'25	

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

ANO XVII—TERCERA EPOCA

Domingo 20 de Diciembre de 1891

MADRID—NUM. 5.889

NUESTRO GRABADO

Es una de las moradas reales que se contemplan en Stokolmo, situada en el parque de su nombre, de apariencia humilde, y sin embargo, uno de los más apacibles y hermosos que puedan admirarse.

En Stokolmo se admiran además otros palacios no menos lindos, Gailberg-Park con sus grandes tiles, sus olmos y sus robles; Mariberg en el islote de Kingtholmen, y en el cual tiene su asiento la escuela superior de guerra; los de Billary, Virskid y otros situados en varios parques y notables por las bellezas que enclaustran.

Una observación hacen la mayor parte de los viajeros que visitan el país noreste: en los palacios reales de Stokolmo, no hay cercas, ni murallas, ni soldados, ni policías.

Nadie teme nada: los visitantes se pasean por los parques, junto a las puertas y bajo las ventanas, aun cuando en ellas se encuentran la familia real; cuando ésta se halla ausente el público puede visitar todos los palacios, pudiendo sencillamente permitirse a uno de los criados.

Reina tan extraordinaria libertad y la servidumbre es tan escasa que el noble y honrado pueblo sueco, que no conoce la etiqueta, se equivoca con frecuencia, y al hallarse dentro de un palacio, topa con algún individuo de la familia real y lo saluda campechanamente.

En verdad que tal país es una delicia: ni más ni menos que aquí con especialidad en lo que atañe al Palacio real.

Soldados y centinelas dobles en las puertas; centinelas en las esquinas; en la «Junta del Diamante», donde se conajelan los hombres y muerden las pulmuelas como una bendición de Dios ó del Papa; plantones y retenes en las rampas; avanzadillas hacia el moro (campo), y en los repartidos de gas; centinelas en las puertas de la servidumbre... trabajo, molestia, rutina inútil y un perjuicio por todas partes.

En el, de escaleras arriba sólo hay alabarderos, en las puertas, galerías, entradas y sabe Dios en que otros puntos más.

Y para que nada falte en ese mecanismo de seguridad, polizontes visibles é invisibles, rondas, rendines, santo, seña, contrasena, marrones, listas y otras menagerías que dan como único resultado algunos hombres más en el hospital y en el Bate, que deben hacer el viaje con la «satisfacción interior» que marca la ordenanza, y que tan bien cuadra en las regías moradas.

LOS DOMINGOS

Las cascadas graciosas.

Cuando personas visitan el monasterio de Piedra dividen en dos bandos al apreciar la belleza de las cascadas: unos optan por el grupo que forman las más cercanas al convento ó sea las comprendidas entre La Trinidad y la Cola del Caballo, amba incluídas; otros votan por las que se encuentran siguiendo la carretera de Medina ó la que es igual, las que constituyen la cascada que empieza en El Vado y termina en los Peñascos; el litigio es difícil de resolver; todas las cascadas resultan de igual manera hermosas, pero apurada la cuestión, inclinamos a las primeras que ofrecen como características la grandeza, mientras en las segundas predomina la gracia.

Es El Vado la primera de las cascadas de Piedra, por decirlo así, en el orden cronológico. El efecto que produce en el ánimo del turista es el de un deshielo inmenso, el de una inundación que baja en vez de subir; la corriente salta por un monte y rueda por donde puede, ya cayendo de escalón en escalón, ya resbalando por entre montones de peñas, ya atropellando grupos de árboles; la naturaleza muestra aquí más suave que brava; en las márgenes del torrente crece una vegetación espesa y robusta y entre las endas, resbalando sin cesar sus besos frescos y puros, se yergue un tropel de fresnos que parecen ser en Piedra los eternos amantes del agua. El insignie Balneario llama a cada despedadada la sinfonia de las cascadas, y con efecto, cuando se ven desde la Trinidad a la Cola del Caballo, halláanse juntas en El Vado, constituyendo una verdadera mesa revuelta.

El río indaga en su curso el camino que ha de seguir; es una ruta obligada para el viajero que avanza por la deliciosa orilla hasta un punto en que le corta el paso un muro de rocas. El río penetra por una entrada de cueva y el turista tiene que convertirse en escilepe, encontrándose los mismos túneles é idénticas minas que en la bajada a la Gruta. Ahora, sin embargo, hallase uno más familiarizado con semejantes exploraciones de reptil, el espíritu se ha hecho a las cavidades subterráneas, ya no le asustan las pozas abiertas en las peñas; el estruendo de cataratas no cesa; volvemos a pasar bajo la corriente. De pronto se acaba la excursión por dentro de la tierra, y los ojos regocijados de ver la luz, encuentran con tres cascadas á cual más pintorescas La Requiñada, La Niña y la de los Peñascos.

La Requiñada una hermana menor de la Cola del Caballo; semejase á ella en la forma, pero es más baja y menos grandiosa. En la Requiñada no hay lucha de elementos; el agua no trata de romper las rocas; ni las rocas pulverizan su aborreo; la falta la neta brava, la sentenciación salvaje, lo que la Cola tiene de estrellamiento;

to; aquí el salto, compacto como un pinel de espumas cas en una balsa que se abre amorosa para recibirle; es un abrazo de alegría que cambian al encontrarse otra vez los dos trozos de río: el tumultuoso, el manso.

La Niña y Los Peñascos son en realidad dos fogos de agua que se desparan por un accidentado lecho de rocas y que se diría que pretendían deslizar sin ser notadas, porque procuran no saltar y van buscando cuantos deslices ofrecen las peñas. Un valle estrecho y largo que resulta el boulevard de Piedra condenseos junto a un estanque y la jornada termina por fin en el Parque donde el turista, contemplándose en lo alto del monte de donde arrancan las cascadas y fascinado enteramente por las maravillas del río, siente no ser el genio de las aguas para dejarse llevar por el salto vertiginoso de un torrente.

El valle de la Paz.

El guía implacable, ese guía que siempre tiene prisa y que, como todos los del mundo, no le deja a uno pararse más que el tiempo necesario para que escuche su retahíla de loro, toma por la escalera que baja junto a la cascada de Los Peñascos; echamos tras él, pasamos de nuevo al lado de La Cola del Caballo, dirigiéndonos sin detenernos esa mirada sediciosa que se elava en las cosas que ya se gozaron cuando se vuelven a encontrar, y siguiendo la margen del río llegamos a un bravo des-

Es un efecto portentoso de tal atractivo, que los ojos prefieren examinar el panorama reflejado en el agua; hallase el lago cubierto de vegetación, rodeado de un verdadero bosque de fresnos, almeces y sauces, cerrando la hondonada por un lado la montaña, por el otro la Peña del Diablo, que aparecen coronadas junto al horizonte por la torre del Hempenaje, la ermita de Piedra Vieja y los muros del Monasterio; toda esta decoración se reproduce en el lago hasta en sus más mínimos detalles, con una fidelidad suprema, con una luz clarísima que permite distinguir allí muy abajo cuantos penachos embellecen el lugar, adquiriendo los objetos una blancura infinita de centornos, una suavidad indefinible, una dulzura que convierte el paisaje sumergido en inmensa vista de heteroscopeco mirado á través de un enorme lente... En algunos sitios el lago ofrece una transparencia suprema; se pueden sentir las guías del fondo; en otros crece bajo la superficie una espesa selva de plantas acuáticas que le transforman en una pradera... Resulta una cosa singular; el agua es la maravilla de Piedra, y cuando no la pulverizan las rocas de las cascadas, las apresan las yerbas y los juncos del lago... En el país denominan al retiro donde este se asienta el valle de la Paz; y lo llamaban el de la paz.

Los criaderos de truchas.

Es lo último que se visita en Piedra; todo aquel magnífico poema sinfónico del agua

de la delgadez de su cuerpo, que vigila y dirige por sí prople las operaciones más importantes de la estabulación. Es Federico Mantadas, el descubridor de las maravillas de Piedra, un gran poeta que, por uno de esos esprichos de la vida, se ha convertido en algo como en un protector cariñoso de las truchas.

ALFONSO PÉREZ NIEVA.

UN CAZADOR DE MONOS

Hans Frazer, el intrépido cazador y explorador africano de quien meses ha no se tenía noticia alguna, ha reaparecido en una de las factorías, desde la cual está enviando interesantísimas cartas á una revista inglesa.

En ellas explica Mr. Frazer cuanto ha visto y observado durante los diez y ocho meses que ha durado su última expedición por el continente africano, expedición llena de peligros y aventuras en que varias veces ha estado el viajero á punto de perder la vida.

Si últimamente había dejado ignorar á sus amigos y compatriotas su paradero, era porque uno de los incidentes de su exploración le puso á las puertas de la muerte y en la imposibilidad de comunicar noticia alguna. Hans Frazer, que había estado en la Jades y en el África, al tigre, al león, á la pantera, al elefante y al cocodrilo, sin sufrir más que alguno que otro ras-

brinco, arrancó el arma de manos de su agresor y, rugiendo en espantosa furia, le rompió en dos pedacitos como si fuera una pajuela, y luego, antes que el pobre congoles pudiera ponerse en salvo, le destrozó el vientre que quedó abierto de un zarpazo. Mientras el infeliz caía exhalando un doloroso grito, otro congoles clavaba á su vez su lanza en el pecho del gorilla, á quien en el mismo instante enviaba otra bala á quemarropa.

«Entonces se desplomó para no levantarse más. Pero no habíamos tenido tiempo para repenarnos de nuestra emoción, ni para prestar auxilio al indígena que agonizaba revolviéndose en su sangre, cuando un rugido intenso, formidable, de una ferocidad imponderable, se dejó oír; y antes que los velivieramos de nuestro asombro, vimos llegar, con una velocidad prodigiosa, otro gorilla colosal...»

«La hembra murmuró el viejo congoles que me servía de guía.»

Era en efecto la esposa del difunto que acudía á vengar al trágico fin de su conyuge, ya que no había podido evitarlo, ni defender su existencia. Mr. Frazer tuvo apenas el tiempo de poner un cartucho en su rifle y de disparar sobre el animal, cuando éste se precipitaba sobre él. El proyectil atravesó de parte á parte á la irridada mona, pero ésta no pareció sentir la herida. Después de detenerse un instante, sorprendida ante el fogorazo, se lanzó de nuevo sobre el cazador y le arrebató la carabina de las manos, destruyéndola contra el tronco de un árbol. Ese día lugar á Mr. Frazer, para desnudar su cuchillo de caza y esperar la embestida de la fiera.

El combate fué entonces terrible. Mr. Frazer pudo hundir su acero en el estómago del animal, pero éste antes de caer tuvo tiempo para causar profundas heridas en el pecho y en los brazos del cazador al cual sus compañeros transportaron sin sentido, meribundo, al campamento. Durante mucho tiempo permaneció entre vida y muerte; su convalecencia fué larguísima, y cuando pudo emprender su regreso á la factoría, su presencia causó tanta sorpresa como satisfacción.

El trabajo del hombre aplicado á una manivela.

Una Memoria leída ante la American Society of mechanical engineers, nos suministra interesantes detalles acerca del trabajo que puede producir el hombre actuando sobre una manivela. El autor ha comprobado que un obrero vigoroso, trabajando poco tiempo, puede producir cerca de un caballo de vapor. Un hombre que trabaja en frecuentes intervalos de reposo, desarrolla fácilmente medio caballo. Con trabajo seguido se obtiene del 10 al 50 por 100.

El siguiente hecho, referido por O'Neill, ingeniero de New York, es también interesante. En sus talleres, la reparación de una caldera detuvo la marcha del motor. Dispútese á cada lado del árbol de la máquina una manivela de 0,380 metros de radio, y con un hombre en cada manivela, á razón de 100 vueltas por minuto, se obtuvieron 3 caballos de vapor. Los hombres trabajaban tres minutos y descansaban otro tanto. Así han trabajado cuatro obreros desde horas per día, durante los doce días que exigió la reparación de la caldera. Es verdad que al fin de ese período los hombres quedaron extenuados; pero cree M. O'Neill que si las jornadas hubiesen sido de sólo diez horas hubieran podido continuar indefinidamente.

El trabajo resulta así de 3/4 de caballo de vapor por hombre.

En la discusión que siguió á dicha comunicación, un miembro citó sus experiencias sobre el asunto. Dos hombres, accionando las manivelas de una grúa, y cuyas manivelas tenían 0,325 metros de radio, habían elevado un peso de 905 kilogramos á 0,305 metros en veinte segundos, lo cual representa 13,8 kilogramos alzada á un metro por segundo, ó sea 1/5 de caballo vapor. Conviene añadir que la transmisión se efectuaba por un tornillo sin fin, una rueda dentada, un tambor de 0,23 metros de diámetro y un cable de hilos de hierro, todo lo cual absorbía una gran parte del trabajo. El esfuerzo ejercido sobre cada manivela se midió por una balanza de resorte, y resultó ser igual á 30 libras, ó sea 13,8 kilogramos.

Las cataratas canadienses del Niágara.

Los amantes de las bellezas naturales que han luchado contra los utilitarios con respecto á las cataratas del Niágara, han sido vencidos por completo, y así debiera ser. Hace ya algún tiempo que una sociedad recoge parte de las aguas americanas para utilizar su caída. Entonces se prometió á los que protestaron que sólo una pequeña parte de la masa líquida sería destruída, y que, por tanto, las cataratas no perderían su aspecto grandioso y pintoresco. Pero ahora parece que otra compañía, cuyo representante es M. Ferranti, ha obtenido del gobierno canadiense una concesión que le permitirá explotar las cataratas del Niágara de la orilla del Canadá, con el derecho de tomar toda el agua que le fuere necesaria.

Una presa permitirá obtener un salto de 50 metros, que será utilizado para la producción de energía eléctrica. Las turbinas accionarán directamente los dinamós, y éstas serán por de pronto 5, de 1.500 caballos cada una.



STOKOLMO.—Palacio de Roseudal.

riadero que se llama La Peña del Diablo. Es un sitio salvaje, que se diría que ha sido formado por alguna convulsión prehistórica de la naturaleza; el camino es estrecho y se convierte en un callejón abierto en una montaña de roca viva; La Peña del Diablo alza á un lado su mole colosal, roja, sureada de grietas por donde se asoman esos arbustos enmarañados y arosos que crecen en lo alto de las sierras; por donde quiera que se mira se descubren acantilados y muros de piedra compacta en cierto color de mármol; el suelo se halla cubierto de yerbas felorosas; toda la hondonada trasciende á familia; el lugar hace el efecto de un rincón olvidado á propósito para un aseto y la masa popular ha creado aseros de tal retiro una de sus leyendas más lindas. Una tapia corta el paso y una puertecilla brinda la entrada; estamos en el lago.

No puede darse tránsito más brusco ni contraste mayor... De pronto deja de escucharse el continuo rugir de las cascadas, siéntese uno serdo por la falta repentina de ruidos y se encuentra rodeado de una suprema calma... Las ramas de los árboles, las endas de los lagos, los pájaros, todo parece hablarse allí en voz baja, suavemente, al oír; las ramas se inclinan hasta tocar en las hondas; los pájaros pitorrean á las hojas muy quieto... La impresión que el viajero experimenta es la de que va á turbar algo purísimo y casto, alguna confidencia íntima del valle y valdríase maquinalmente á sus compañeros étranjeros ganas de ponerse un dedo en los labios y de segurar andando de puntillas.

Encerrado entre peñasas descomunales que lo protegen prolongase el lago erlado por una cenefa de árboles; uno y otros permanecen inmóviles, estáticos; ni la más leve burbuja riza el lomo del agua; ni el movimiento más tenue agita las copas; acercándose al borde y siguiendo luego la orilla se comprende semejante quietud; los árboles se hallan embalsamados, presas de una fascinación suprema, hechizados hace siglos en una dulce obsesión; la de contemplarse en el lago y el lago á su vez se siente subyugado por una compenetración infinita: la de ver todo Piedra reflejado en su superficie.

redando de tajo en tajo tiene por última nota las pesquerías del valle de La Paz; la silueta de la gruta se desvanece en la mente, borrada por la de un pesado... [Contrastes de la prosaica realidad... Nadie podría imaginarse que la excursión que comienza en una maravillosa cascada habría de terminar en un pez...]

Dejando muy atrás la Cola del Caballo y apartándose algo del río enéstranse junto á un pintoresco esminite varias casetas en las que se adivina como las avanzadas del establecimiento de estabulación; el sendero desemboca en un amplísimo llano, enteramente brufido por el sol, que ofrece á la vista, elevadas en tierra, una profusión de alambrosas que sirven de tapa á otras tantas balsas; estamos en los criaderos... Un ejército de truchas vive en el hermoso valle, resultando en extremo curiosa su inspección; los sabrosos pasados halláanse alojados por años, desde las liliputianas recién nacidas á las asalmacenadas en la madurez de su edad; en cualquier parte donde se levante el cobertor se descubre lo mismo; una escuadra submarina de pees negros, de una movilidad pasmosa... Los depósitos de Piedra surten de truchas á todos los rios de España y han merecido plásmos y recompensas en distintas exposiciones del extranjero, reuniendo además el raro mérito las privilegiadas pesquerías de poseer una alimentación propia que las hace las más ricas del mundo. En la lagarterra se autre á las truchas con carne pisada de caballo; el lago de la Peña del Diablo alberga en su fondo millones de gusanillos, que se reproducen por generación espontánea y que constituyen un verdadero manjar para las truchas; á juzgar por la colicón con que los devoran; la provida naturaleza no se ha olvidado aquí de nada; es grande hasta en lo pequeño.

El Estado, aunque con escasa espléndidos, tiene subvencionados estos criaderos que establecido sin ayuda alguna el ilustrado dueño del Monasterio y que constituyen su gran pasión. Hay no es difícil encontrar entre las charcos un hombre de madura edad, enjuto, curtido por el sol, de patillas blancas y ojos azules, de semblante bondadoso y de aspecto fuerte, á pesar

gaño sin importancia, se ha visto en la agonía, gracias á las garras de un... mico.

Rescorria una mañana una de las inmensas selvas que bordean las orillas del Níger, en compañía de tres indígenas, cuando un rugido singular, una sucesión de gritos estridentes llamaron la atención de la pequeña comitiva.

Pocos momentos después uno de los indígenas indichas al viajero europeo la presencia de un gigantesco mono, cuya silueta se destacaba entre el espeso follaje, á un centenar de pasos de los caminantes.

«Me he encontrado con frecuencia,—escribe Mr. Frazer—ante fieras verdaderamente terribles, pero ninguna me ha causado la impresión indefinible que sentí al ver al gorila cuyos ataridos, cuyos ojos brillantes, de una ferocidad espantosa, cuyo aspecto total, horrible, amonazador, me hicieron estremecer. Al verle avanzar hacia nosotros, erguido sobre sus anchos pies, golpeando su pecho con sus largos brazos, abiertas las fauces, que al mostrar desfilas de formidables dientes dejaban escapar un prolongado rugido en que parecían mezclarse los alaridos de una fiera con los gritos de un hombre, un sudor frío bañó mi frente y un temblor sacudió mi cuerpo.

Pero, avorgonzado al punto de una sensación indígena de un cazador veterano que ha combatido más de una vez con los huespedes más temibles del desierto, logré dominarme y cuando el animal se detuvo á treinta pasos de nosotros, había recogido ya toda mi sangre fría y con mi carabina preparada apuntaba al pecho del mono, cuyos ensangrentados ojos iban de mí á los indígenas, anal al quisiera escoger al enemigo que debía atacar primero.»

«Apuntad al corazón y presurad no errar el tiro...»

«Apuntes del congoles que estaba á mi lado había pronunciado estas palabras cuando el gorilla se precipitó sobre nosotros. Un balazo disparado á quince pasos le hizo rodar por el suelo en donde quedó inmóvil.

«Uno de los indígenas corrió sobre el animal caído y le hundi su lanza en el costado. El mono, cual si resobrara la vida al sentir el lancezo, se levantó de un

LA SITUACION

Con este mismo epígrafe se ha publicado el periódico *Hamburger Nachrichten* un notable artículo que ha tenido el privilegio de ser transmitido por telégrafo a las capitales de las grandes naciones de Europa. Se comprende la importancia concedida a este trabajo. Según los diarios de Berlín ha sido escrito en persona por el príncipe de Bismarck, el cual, como todo el mundo sabe, se vale del *Hamburger Nachrichten* para dar a conocer sus opiniones sobre los sucesos de más relieve que ocurren en la política internacional.

El artículo en cuestión, el no es del eminente estadista, está inspirado por él. El periódico, que es su órgano, no se hubiera atrevido a hacer eleraciones sin estar debidamente autorizado.

Uno de los secretos de la diplomacia del ex cancliller, es la franqueza. Ningún hombre político de su altura ha tenido menos escrúpulos para expresar sus ideas y llamamientos a su pensamiento. En la ocasión actual dice lo que nadie en su patria ha dicho hasta ahora. De aquí el eco de sus palabras y el apresuramiento con que los corresponsales las han comunicado a todas partes.

Tenemos a la vista dos largos extractos que insertan el *Standard* y el *Daily News* en sus números del 17. No los traducimos íntegramente, pero daremos una sumaria idea de ellos.

Sostiene el príncipe de Bismarck que los tratados han sido propuestos más bien por razones políticas que por razones económicas.

Si las declaraciones de amor, dice, hechas a nuestros aliados, aumentan o disminuyen nuestro prestigio, cosa es que hemos de ver pronto.

Los tratados, añade, no han de ser considerados como un beneficio otorgado a Alemania, sino como una concesión hecha a las naciones aliadas. El hecho de que estos tratados han de durar más tiempo que las alianzas políticas, nos parece de gran importancia, porque nos obligará, bajo la presión de los intereses económicos, a secundar los planes que se armarán en Orléans. Y de este modo y contra nuestro deseo irá ensanchándose la distancia que nos separa de Rusia.

El gobierno imperial, dice más adelante, intenta cambiar su política exterior y los tratados de comercio son una parte de este cambio. Su aprobación significa, en las presentes circunstancias, que nos hallamos en el comienzo de graves acontecimientos que serán más fuertes que la voluntad de los hombres y que la necesidad de conservar la paz.

Bastan estas breves palabras para formar idea del sentido en que se inspira el artículo del ex cancliller. Antes de que él hubiese publicado su artículo, la prensa independiente de Europa había emitido juicios análogos.

Ciego será quien no vea que la liga comercial pasada es el complemento de la alianza política. Importantes poco que esta alianza vaya dirigida contra Rusia, como pretende el príncipe de Bismarck, ó contra Francia, como sospechan los periódicos de París, ó contra los dos. Lo que a las naciones de segundo orden interesa, es preservar las contingencias futuras, para no haber desde ahora el juego de aquellos que solicitan su concurso.

Por eso cuando se anunció el *sollevéin* de las potencias centrales, nos pusimos en guardia, pensando que tras la comunidad de intereses económicos viene la comunidad de intereses políticos, y que la política puede muy bien envolvernos, contra lo que pide nuestra conveniencia, en aventuras internacionales llenas de peligros.

El *sollevéin* sugerido por Alemania y aceptado por Austria é Italia, es uno de los acontecimientos más graves de nuestra época. Entren en él los pueblos que lo necesitan, para asegurar la integridad de su territorio y el respeto a sus fronteras. Pero nosotros no nos encontramos en tal caso, y sería torpeza insigne que el gobierno, llevado de la irreflexión, nos atara para el porvenir las manos.

El Sr. Cánovas, queremos creerlo, conoce todo el alcance de la liga comercial europea, sin necesidad de que se lo anuncie el *Hamburger Nachrichten*. Conociéndolo, cuidará de que no nos cojan los dedos las ruedas que la acción alemana ha puesto en movimiento.

ECOS POLITICOS

Ayer tocó el turno de hablar del posibilitismo al Sr. Montoro Rios, quien lo hizo desde *El Liberal*, con alta discreción y sumo comedimiento.

Mucho respeto nos merece el ilustre y reflexivo demócrata, pero no obstante nuestra reconocida humildad, hemos de advertirle y de advertir a cuantos nos atribuyen gratuitamente tales ó cuantos propósitos, que en la causa propia somos nosotros los mejores testigos, además de ser los únicos jueces.

Lo que respecto de nuestra conducta declaran los más caracterizados personajes de la política liberal, carecen en absoluto de valor y de autoridad mientras no hablen nosotros.

Y hasta la fecha no hemos dicho nada por una razón muy sencilla.

Porque desde dieciocho años ha—dentro de pocos días se cumplen—lo tenemos dicho todo.

De La Unión:

«No se sabe si habrá ó no mañana Consejo de ministros; lo podemos asegurar es que hasta última hora no habían recibido los ministros las invitaciones para el consejo próximo.»

Parece que el consejo se reunirá el lunes. Pero no corre prisa.

Así como así no hay asuntos de qué tratar.

Por ser de *El Clamor*, órgano muy directo, al parecer, de la secretaría de Estado, hemos de copiar este suelto:

«Como ya hemos anunciado, el gobierno se propone presentar a las Cortes un proyecto de ley solicitando la competente autorización para negociar la prórroga de los tratados de comercio.»

Pero deseando llevar la previsión hasta el último límite, en este proyecto se exceptúan de la prórroga, según tenemos entendido, las partidas referentes a los alcoholes, las cuales acudirán desde luego por el nuevo arancel.

Esta medida tiene meramente un carácter protector. Pasa aunque la exportación de nuestros vinos no alcanzara la cifra necesaria para mantener el actual comercio, quedaría la vinicultura el mercado interior de alcoholes.»

No hace falta exceptuar la partida para el resultado de que se trata.

Pero es curioso hablar del asunto, pues es sabido que no ofrece dificultades en Alemania la imposición de mayores derechos a su alcohol.

Como parte de la suposición de que es lo mismo vender el vino que convertirlo en aguardiente.

Operación que no sale nada barata, dada la legislación actual.

Con el título «Nuestra represalia» dice *Las Ocurrencias* algo curioso, y es como sigue:

«La conducta del gobierno español, según pueden ver nuestros lectores por los telegramas de París, ha surtido el efecto que era de esperar.»

Todos los departamentos industriales siguen protestando del acuerdo del Senado, y en su vista el gobierno pedirá a las Cámaras autorización para que se prorroguen los tratados, lo que significa una satisfacción para España.

Y presumimos nosotros que los conservadores hablan de hallar, de enalquebrar modo que fuesen los hechos, motivo para alabarse.

Y, en efecto, las gestiones para llegar a la prórroga vienen haciéndose por los representantes de España en el extranjero.

Esto no tiene nada de particular, ni nos desagrada, aunque parezca extraño que quien denuncia un contrato solicite su prórroga; pero no es lo mismo que lo afirmado por el periódico ministerial.

Cuenta un diario ministerial:

«A falta de otros asuntos se comentaban los sueltos publicados por la prensa de la mañana respecto a noticias recibidas de la isla de Cuba, afirmando que en el partido unión constitucional habían surgido disidencias de alguna importancia.»

Nos parece muy prematuro cuanto se diga del asunto, hasta no tener noticias más exactas y detalladas por el correo.»

Nada más natural, en quien se ahoga, que agarrarse a un cable.

Pero en esta ocasión los ministeriales abandonan el cable por el correo.

Cuenta un apreciable diario de la noche:

«Entre las visitas que recibió ayer el Sr. Sagasta, figuran las de los generales Jovellar y López Domínguez y la del Sr. León y Castillo. Con todos habló un poco de los asuntos de actualidad al jefe del partido liberal; pero realmente le fueron visitas de cortesía, sin importancia política.»

Así lo juzgamos nosotros.

Sobre todo la visita del general Jovellar debió ser visita de pura cortesía.

Como aquella que hizo al Sr. Fabié cuando era ministro de Ultramar.

Un informe de *El Día*, que de ordinario los tiene buenos:

«Según nuestras noticias, se halla ya redactado el decreto, que acaso firme mañana la reina y publique el lunes la *Gaceta*, convocando a las Cortes para el día 11 de Enero. Ya se notaba esta tarde en la animación del salón de conferencias la proximidad de los debates parlamentarios; y a juzgar por lo que allí se ha hablado, la campaña va a ser bastante viva.»

Lo mismo creemos.

Y por cierto que lo que mayor curiosidad nos inspira es la actitud correcta, pero expresiva que habrá de adoptar el señor Silvela.

LAS FARMACIAS

Sr. Director de *El Globo*.

Muy señor mío y de mi consideración: Aceptando con agradecimiento la valiosa oferta que el periódico de su digna dirección hace a la clase farmacéutica, brindándole sus columnas para que pueda exponer en ellas las justas quejas que la asisten contra los ineficaces atropellos de que viene siendo víctima, de algunos años a esta parte, volví a permitir molestar su atención y la de los lectores del popular diario, con algunas observaciones relativas al manoseado asunto de las farmacias, asunto que, a la vez que entraña cuestiones graves de carácter social, tiene interés de una clase respetable, torpemente escarmentada é insatisfecha.

Gracias, en primer término, a la prensa toda que en ocasiones varias ha alzado su voz poderosa contra inicos atropellos, y más especialmente a usted y a su periódico, que desde el memorable artículo *Las dos esfiges*, primer grito de protesta dirigido al *economato* militar, hasta hoy han reñido energías campañas en favor de la clase, probando una vez más cuán dispuestos están siempre a ponerse de parte de quien lleve razón y demande justicia.

Y después de este breve preámbulo, preciso entrar pronto en materia, que a tratarla de la manera que ella merece, el camino fuera largo é insuficiente el espacio que con sobrada generosidad nos otorga.

Pues bien: todo el mundo recordará quien y con que fines se estableció aquel débil economato, que, al decir de sus mantenedores y apologistas, había de ser la panacea con que se curasen los males económicos de las clases militares, y aun que los menos avisados vieron muy luego en tales reformas un privilegio odioso y un verdadero ataque al comercio y a la industria particulares, que no podrán nunca competir con el Estado, fú preciso ceder a la fuerza y dejar al tiempo la solución del conflicto, en la seguridad de que las encarecidas reformas serían pasajeras nubes de verano, cual por fortuna así ha sucedido.

Sin embargo, ha quedado así como con carácter de perpetuidad la llamada *farmacia militar*, que al ser limitada sólo a partir de medicamentos a las clases del ejército, aun por vía de transacción y en espera de mejores tiempos, pudiera tornarse; pero como haase extendido el derecho a proveer de la misma a individuos y corporaciones que nada tienen de militares, claro que esto subleva el ánimo más templado y exige una protesta vigorosa contra lo que es, y constituye un atentado grave a la farmacia particular.

Nunca hubiéramos creído que una persona de las altas dotes de ilustración y de rectitud como las que adornan al actual ministro de la Guerra, que ha tenido atenciones y deferencias hacia nosotros, justo es decirlo, con tal, sin favorecer nada los intereses del ejército, perjudicando notablemente a los farmacéuticos civiles, é quienes se quita el pan de la boca, por el solo gusto de hacerlo, pues no hay razón alguna que justifique el atropello, que ese y no otro es el nombre que tiene la determinación a que se contrae la última real orden que manda dar tarjetas a los individuos del cuerpo de orden público, Correos y Telégrafos, que es como darles a todo Madrid, pues sabido es que dichas tarjetas pasan gran parte de mano, y las utilizará quien quiera economizarse algu-

nos cuartos en el valor de las medicinas. Es indudable que la farmacia militar puede vender más barato la mercancía, como que no paga alquiler de local, contribución, personal, trasportes de materiales farmacéuticos, etc., etc., que esos importantes gastos los sufragan los contribuyentes todos, aunque no disfruten por igual de las ventajas. Con semejante cohecho no hay lucha posible; él será el dueño del campo, aunque no sean muy gloriosas las hazañas. Lo que extraña, en verdad, es que, descubierta el procedimiento, no se opere el milagro respecto de los demás atropellos comerciales, siquiera los de primera necesidad, que, si tal sucediera, sería este el mejor de los países, y bien merecida la pena entonar un himno de alabanza a la ciencia que los hombres de genio portentoso que realizasen tan sorprendentes maravillas.

Al buen juicio del lector queda las razones que militan en contra de dicho procedimiento; y, discurramos un momento sobre los efectos futuros de tamañas violencias.

Hay en España establecida una facultad de farmacia sujeta a leyes que, si otorgan derechos a los que deseen adquirir un título que les autorice para ejercerla, en cambio les impone también ineludibles obligaciones que han de cumplir en la práctica. Al amparo de esas leyes, una juventud estudiosa, impendiendo una multitud de sacrificios a sus padres, y consumiendo los más floridos años de su existencia, asude presuros a las aulas, sabiendo de antemano que como premio de sus afanosos acasos conseguirá, merced a su inteligencia y trabajo, conquistarse una posición que les asegure el pan de mañana. Saben así mismo que lo que no ocurre a sus compañeros los médicos, abogados, etcétera, han de someterse a lo que el gobierno disponga como remuneración de su trabajo científico; es decir, han de inclinarse a la abyección ante una tarifa reguladora de honorarios, de la cual no ha de pasar, no pena de incurrir en responsabilidad, exigida por los reglamentos con anterioridad dictados; pues bien, a pesar de tales desventajas, unos por vocación decidida hacia esta ciencia, otros por conveniencias de familia, algunos por mayor facilidad en hacer la carrera mediante el duro practicanazgo, y otros, en fin, por seguir la profesión de sus ascendientes, el hecho es que, acudiendo al llamamiento del Estado, consiguen obtener el dichado título, y cuando en posesión de él se encuentran, ven con amargura que aquella alta institución se convierte en formidable competidor suyo, sin que les quede ya tiempo de reparar el error que cometieron consagrándose al ejercicio de una profesión ilustre, que sólo miseria y penalidades puede proporcionarles.

Los farmacéuticos hoy establecidos que tienen una triste experiencia de la vida, no perdonarán nunca a los profesores que constituyen los elastos de la facultad de farmacia, el que en los primeros cursos de la carrera dejen de hablar con claridad a los alumnos, advirtiéndoles el peligro que corren de continuar el camino emprendido. ¡Cuán poco amor han mostrado a la clase aquellos profesores eminentes que podían haber hecho oír su voz autorizada en altas regiones, donde seguramente hubiera sido escuchada, y como consecuencia enajenados todos los peligros!

Hay más: de seguir las cosas por el camino que llevan, llegarán pronto el día en que nadie pensará en dedicarse al noble ejercicio de la farmacia, con lo cual borrarán del catálogo de las instituciones preclaras de los pueblos suites una de las que más han contribuido al progreso humano y de las más respetables por su historia esclarecida y honrada.

Bien es verdad que, como a juicio de algunos frívolos pensadores, la farmacia es dentro de las profesiones mercantiles, nada más fácil que sustituirla, ensemblando el ejercicio y despacho de medicamentos a cualquier gremio comercial, que aunque desprovistos de conocimientos químicos, pueda, sin embargo, resolver por ciencia infusa los graves problemas que ofrece la terapéutica moderna, enriquecida de día en día con pasmosos descubrimientos, fruto de estudios profundos y de investigaciones difíciles y delicadas, precadas conquistas de estos tiempos.

Pero vaya usted, señor director, a meter en la mollera de ciertas gentes que es cosa difícilísima audir a la inmediata tienda de ultramarinos en demanda de cualquier preparado farmacológico, que así le servirán un balón de oxígeno, como un paquete de velas de esparma.

Tan extremada está la opinión en este punto, que ya ha llegado a tenerse como verdades axiomáticas, así la facilidad de preparación de un medicamento, como la enorme ganancia de los farmacéuticos. No es de extrañar que tal suceda, cuando uno de nuestros más perspicaces hombres públicos, poniendo en actividad su privilegiado cerebro, con ademanos tribunales y rasgos de arrebatadora elocuencia, cual si se tratase de graves peligros para la patria, llamaba la atención del Senado español sobre las medidas que debieran adoptarse contra los malhadados farmacéuticos, esos Oresos de la edad moderna, que se atrevían a cometer el feo delito de vender en suero lo que en no habían sembrado. Aceptemos los hechos como el aludido senador los presentaba, y aún así culpa sería del Estado que hizo la tarifa, no del belicario que la aplicaba.

Ma acusación tan grave y destituida de fundamento, merece algunas palabras para rechazarla.

Claro que podrá haber, y hay, algunas sustancias medicinales que en el comercio tienen infimo costo y están en la tarifa muy altas; pero claro también que sucede lo contrario respecto de otras, y, en cambio, con relación a las primeras, el farmacéutico práctico, que conoce sus intereses y desea guardar buenas relaciones con el público, hace la compatible rebaja y no puede subir un céntimo más de las que le cuesten tanto como para la venta la tarifa señala. Un hecho vale por cien discursos, así sea el grado más elocuente y autorizado. En Madrid hay 130 farmacéuticos establecidos; ninguno se ha hecho rico en la farmacia, y, exceptuando una docena de privilegiados, los más, si no están desdichados a cerrar las oficinas, cual de voz pública se dice, es porque muchos van tirando en espera de mejores tiempos; otros buscan colocación en pueblos rurales, y algunos ponen en juego sus inclinaciones para legar un destino del Estado, que es, por desgracia, en España, a lo que todos aspiramos. Y vamos a lo del hecho antes indicado. Las utilidades mercantiles é industriales están en razón inversa de las ventas rea-

lizadas. Quien vende 5 000 pesetas al día, puede darse con un ante en los dientes, que vulgarmente se dice, con ganar un 4 por 100. Quien vende 100 pesetas, necesita ganar un 100 por 100 si le ha de quedar para comer sínes. Esto que es tan sencillo no se le ha ocurrido a muchos de esos personajes que aspiran a regenerarnos.

Pues eso es lo que ocurre en las farmacias. Una oficina necesita, en primer término, un capital de 15 a 20.000 pesetas; menes; un local de alquiler no despreciable; una contribución subidita; un practicante y un criado a quienes se da de comer y sueldo; luz; laboratorio; reposición, etc., etc.; una buena cantidad que se va acumulando en drogas, sobre todo en medicamentos nuevos, sirva de ejemplo entre otros muchos la ergotina, que cuesta 40 pesetas gramo y no se pide su cuatro centigramos al año, quedando el resto hasta la consumación de los siglos. ¡Y qué cree usted, señor director, que se despahe en la mayoría de las farmacias? Una con otra 30 pesetas al día, que aun suponiendo todo ganancia no será poca habilidad y espíritu de economía si se puede salir adelante sin déficit que a la corta ó a la larga dé al traste con el establecimiento.

Y como cada día hemos de ir a peor, puesto que la farmacia está combatida por la militar, las droguerías, las herbolarios, la homeopatía, importación de específicos extranjeros, que suponen una millonada, y apunto este dato al Sr. Concha Castañeda, per si lo quiere tener presente al hacer los tratados comerciales; claro es que nada mejor para salvar de la ruina esta profesión dejenidad que mantener la real orden de que se trata, por más que espero con confianza de la justificación y rectitud del señor ministro de la Guerra que no procederá al reparto de las tarjetas, último y el más grave de los atentados contra una facultad que, al ahora atraviesa laboriosa crisis víctima de un conjunto de circunstancias desgraciadas, es imposible que perezca; antes al contrario, el Estado, que es hoy su mayor enemigo, tiene el ineludible deber de precurar el equilibrio de todas las clases, no perjudicando a unas para favorecer a otras, y contribuir a que la farmacia brille de nuevo y ocupe el lugar que le corresponde en el concierto armónico y majestuoso que ofrecen las ciencias naturales en el período histórico que atravesamos.

Aunque mucho más pudiera decirse en defensa de los derechos de la clase, esta carta va haciéndose larga y pesada, y aquí damos punto, repleñendo de nuevo las gracias y efendiéndome a la gente segura servir q. b. s. m.

Un farmacéutico.

TELEGRAMAS

(DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL)

Mr. Melline.

Paris 19 (635 tarde).—El informe de Mr. Melline no altera en nada lo ya conocido respecto a las tarifas. El minimum de estas será lo único que se ofrezca a las naciones convenidas, las cuales no sacarán ventaja alguna si lo aceptaran.

El resto del informe redúcese a una larga tirada de indignos elogios consagrados al nuevo régimen económico, del cual se tiene por principal fundador al propio Mr. Melline.

Se está procediendo al recuento de las jesuitas que permanecen en París, a pesar de los decretos sobre asilaciones.—A.

Agencia Fabra.

Cañonero a pique.

Paris 19.—Un despacho de Tolón dice que el torpedero francés núm. 103 chocó ayer contra una roca, yéndose a pique.

Afortunadamente no ha ocurrido ninguna desgracia personal.

El conde Caprivi.

Berlin 19.—Con motivo de la aprobación, en el Parlamento alemán, de los tratados de comercio, el emperador Guillermo ha conferido el título de conde al cancliller del imperio, general von Caprivi.

Londres 19.—The *Standard*, hablando hoy del discurso pronunciado por el emperador de Alemania elogiando la conducta del conde de Caprivi en la cuestión de la Liga aduanera dice, que las alabanzas del soberano arguyen una censura a la política económica que durante tantos años siguió el príncipe de Bismarck.

«El tiempo sólo—añade el diario conservador—probó a los nuevos tratados de comercio hechos por Alemania tienen la importancia que se le atribuye. Sin embargo, la rapidez con que se han celebrado indica que altas razones de conveniencia política han prevalecido. Si es verdad el proverbio de que el comercio sigue a la bandera, Francia y Rusia se verán pronto en presencia de la confederación de la paz más formidable que jamás se ha visto.»

La cosecha de este año.

Paris 19.—Telegramas de Marsella y de Osete dicen que el vino español inunda aquellas plazas, habiendo sido alquiladas mas de 100.000 barriles para el transporte de los caldos españoles. Tode hace creer que la mayor parte de la cosecha española de este año, destinada a la exportación de Francia, podrá ser introducida en esta República antes del 1.º de Febrero próximo.

Explosión.

Paris 19.—Ya se conocen algunos detalles de la explosión ocurrida en las minas de Henin Liétard.

La falta de agua en un regenerador fué la causa del accidente, pues la tela de aquél se puso roja con el contacto del fuego, y cuando el fogonero echó agua sobre ella, se produjo la explosión.

Se cree que los trabajos podrán reanudar parzialmente el lunes, si cuatro de los ocho regeneradores no han sufrido desperfectos. En caso contrario, la paralización durará por lo menos quince días.

Uno de los fogoneros resultó tan gravemente herido, que se teme fallezca pronto. El otro, aunque herido de menos gravedad, ha quedado en un estado tal de abatimiento, que no se da cuenta de nada.

El generador que hizo explosión ha sido encontrado a siete metros de distancia del punto en que estaba colocado.

Continúa trabajándose en la extracción de escombros.

Agitación en el Canadá.

Nueva York 19.—Las noticias de Quebec (Canadá) son bastante alarmantes. Existe gran agitación promovida por la destitución del presidente del consejo, Sr. Melel.

Seteme que esto pueda dar lugar a serios desórdenes.

En previsión de estos se han adoptado algunas medidas de precaución.

El palacio del gobernador se halla custodiado por la policía.

La prórroga del tratado.

Paris 19.—Los librecambistas se proponen hacer un último esfuerzo en la Cámara de los diputados al discutirse el proyecto de prórroga de los tratados de comercio, presentando una enmienda encaminada a que se prorroguen simplemente los tratados existentes durante algunos meses, mientras se negocian nuevos convenios.

El gobierno desea que la Cámara le concediese una autorización en este sentido, pero ante la actitud intransigente de la mayoría no se atreve a presentar de frente la cuestión.

Si encontrase un medio de justificar su conducta y de persuadir a los diputados que no tienen interés directo en el asunto de los vinos, adoptaría un procedimiento más enérgico ante la Cámara.

Así se explica el rumor que circula aquí de que el gobierno francés ha hecho algunas indicaciones a España para saber si esta potencia podría hacer alguna concesión en cambio de la prórroga por pocos meses del tratado vigente, más sobre esto no hay que formarse ilusiones, pues es evidente que el gabinete de Madrid nada podría otorgar, en cambio de la simple prórroga de un tratado en el cual se estipulan ventajas recíprocas.

Entre tanto, algunos, aunque pocos, periódicos republicanos moderados aconsejan a las Cámaras que obren con prudencia y no se caíen con sus exageraciones proteccionistas la libertad del gobierno para celebrar nuevos tratados de comercio, cuya realización sería de todo punto imposible con la aplicación de las tarifas que ha de revisar todavía el Parlamento a causa de las modificaciones hechas por el Senado al proyecto vetado por la Cámara.

La triple alianza económica.

Berlin 19.—El emperador de Alemania, con motivo de la inauguración de la subprefectura de Teltow, ha pronunciado un importante discurso sobre la cuestión económica.

Dijo que la Liga aduanera de la triple alianza producirá grandes beneficios a los intereses germánicos, italianos y austriacos, y que las naciones que forman dicha Liga no podrán menos de bendecir un día un acontecimiento de tanta trascendencia para el desenvolvimiento de su riqueza pública.

Dinamita.

Paris 19.—Durante la noche última fueron colocadas debajo de la puerta de la comisaría de policía de Ollech, arrabales de París, cuatro bombas de dinamita. Las mechas de las mismas, que habían sido encendidas, se apagaron antes de ocasionar la explosión.

Tremolina.

Rio Janeiro 19.—Han surgido graves disturbios en Pernambuco, a consecuencia de los cuales han resultado 60 muertos. El gobernador general se ha visto obligado a presentar la dimisión, formándose una junta dictatorial.

El Senado francés.

Paris 19.—La comisión de presupuestos del Senado presentará hoy dictamen sobre los nuevos gastos que se introducen en el presupuesto de Justicia.

El gobierno ha dirigido una comunicación a la comisión de presupuestos, encareciendo la necesidad de que active sus trabajos.

Esta ha contestado quejándose de lo tarde que este año le han sido entregados los proyectos sometidos a su examen.

El mensaje del presidente Peixoto.

Rio Janeiro 19.—El Congreso convocado por el presidente, general Peixoto, se reunió ayer.

El mensaje leído por el jefe del Estado felicitó al pueblo brasileño por el acto de virilidad realizado el 23 de Noviembre último en defensa de sus libertades.

Añadió que la tarea del Congreso debe ser ahora el estudio detenido de la crisis comercial, en remedio de la cual el gobierno organizará un nuevo régimen de Bancos.

Calcula el déficit de 1890 en 30.000 contos de reis, añadiendo que el déficit del ejercicio corriente será mucho más inferior.

Los franceses en Africa.

Paris 19.—Las últimas noticias recibidas de Sierra Leona, han producido bastante agitación en París.

Según ellas, el jefe musulmán de Samadú que ejerce grandísima influencia sobre millares de guerreros, ha declarado que todas las tribus que le son afectas están dispuestas a rechazar por las armas a todos los franceses que intenten penetrar en aquel país.

Los jefes de las tribus han previsto a éstas de fáciles modernos perfeccionados, comprados exclusivamente, según dicen, para combatir a los franceses.

INAUGURACIÓN DE LA ESTATUA

DE DON ALVARO DE BAZÁN

Antes de la hora anunciada para la ceremonia, la plaza de la Villa estaba completamente llena de las personas invitadas; las estibas próximas presentaban animado aspecto, y a costa de apreturas y empujones las tropas ocupaban el lugar que se les había designado.

En los balcones se veían algunas celaduras y muchas mujeres hermosas.

Delante de la estatua había un gran tapiz, y otro cruzaba desde la tribuna hasta el sitio donde habían de parar los coches de la casa real.

Poco después de las dos formó en la plaza de la Villa una compañía del batallón de cazadores de Puerto Rico, con bandera y música, frente al palacio de los marqueses de Sierra Bullones.

Delante del ayuntamiento hicieron lo propio un destacamento de infantería de marina con 20 marineros del crucero *Alfonso XII* y la música del regimiento de Wad-Bas.

Estas fuerzas estaban encargadas de hacer los honores en el momento de descubrirse la estatua.

A las dos y media en punto llegó la familia real, que fue recibida por los ministros, generales y por la comisión ejecutiva, a cuyo frente iba el Sr. Pidal.

Acto seguido, colocados al pie del monumento, el Sr. Pidal leyó un discurso muy elocuente, cuajado de hermosos pensamientos; no muy nuevos algunos.

se-
tado
sus-
opo-
para
relo,
da a
cata-
asos
alos.
la en-
de
de
r su-
ades
unto
ento
aqui
algu-
er si-
poco-
esto
es en
nada
mple
estil-
a pa-
con-
den-
ones
dome-
mer-
unto
arfas
unto
a ser
el Ca-
anis,
sub-
de un
n eco-
triple
a los
estria-
dicha
un dia-
nden-
queza
afue-
de la
abales
e. Las
sido
casio-
raves
enun-
ertos.
obli-
ndese
eates
obre
en el
nica-
encon-
re sus
de tar-
los
to.
endo
se re-
Estado
eto de
e útil-
debe
erías
obier-
Ban-
entes
jerrei-
r.
ibidas
tante
de Sa-
narrado
sus es-
armas
gene-
este a
ados,
dison,
TUA
e scro-
mple-
ado-
made
pello-
ue se
eiga-
gran
abuna
ar les
plaza
on de
era y
ueses
on lo
ia de
o. Al-
ato de
e de
de de-
la fa-
alnia-
enti-
mo-
puzo
pen-

Hizo la apología del «gran guerrero que, como evocada por la Providencia, surge sobre ese pedestal, no sólo a recordar timbres y blasones gloriosos del pasado, sino a darnos el ejemplo de la fe, el valor, la pericia y la constancia con que se pueden renovar en el porvenir.

Porque, son tan grandes y tan grandes los héroes que esmalitan los anales patrios con sus memorables hazañas, ninguno quizá como el primer marqués de Santa Cruz, simboliza tan por completo la empresa que sus creencias y aspiraciones, la naturaleza y sus destinos impulsaron a España en la obra común de la civilización.

Recordó la ingratitud con que hasta ahora se habían pagado los servicios del «gran tutor de la armada española», y concluyó haciendo votos porque Dios conceda a la marina española, «no sólo el esplendor, sino la gloria que tan prodigamente acertó a derramar sobre ella, en el siglo de oro de nuestra patria, aquel rayo de la guerra, aquel venturoso y jamás vencido capitán, aquel padre de los soldados, el héroe invicto de Túliz y de Portugal, de Lepanto y de las Azores».

La reina tiró en seguida de la cinta que sujetaba las cortinas que cubrían el monumento, y entre los acordes de la marcha y la atención de la muchedumbre, apareció la imponente estatua de D. Alvaro.

La familia real, los ministros, generales y comisionados, examinaron con detención el monumento, haciendo elogios de él y de su autor el joven Benlliure.

Subieron a la tribuna la corte y autoridades y comenzó el desfile, que fué muy lúcido y ordenado. Solo un regimiento, sin duda por mala interpretación, desfiló con arma terciada, detalle que sin duda dió origen a algúna resaca entre su jefe y el general de la división.

La ceremonia, en general, resultó solemne y bien, sin entorpecimientos ni retrasos de ningún género.

Concluido el acto oficial, el gentío se precipitó en la plaza, produciéndose entones algúna barullo.

Además de la comitiva palatina y de las comisiones oficiales, vimos en la plaza de la villa al presidente del Consejo, de uniforme, con la banda de Leopoldo de Austria; el del Congreso, Sr. Pidal, también de uniforme, con la banda de la Concepción de Villaviciosa de Portugal, los cuales ostentaban al laz de cinta de los colores nacionales, distintivo de la comisión encargada de dirigir la construcción de la estatua; los individuos de aquella, Sres. Vard, Madariaga, Ojo, Blanco, Anón, Baele y Herrera; los ministros de la Gobernación, Fomento, Hacienda, Guerra y Marina; el capitán general señor marqués de la Habana; el almirante Sr. Chacón; los generales marqueses de Estella y de Victoria de las Tinas, Alaminos, Burgos, Sánchez, Dabán y González Barrado; el viceministro Sr. Rodríguez Arias; el conde de Alarcón; Sr. Delgado y Pareja; el auditor general de marina Sr. Spetterne; varios jefes y oficiales del ejército y la armada; el gobernador civil, señor marqués de Viana; el alcalde, Sr. Bosch y Fontegrosa; (de frasc con la banda del Mérito Naval); y la mayoría de los concejales monárquicos.

NOTICIAS GENERALES

La lotería.

Llamamos la atención de las autoridades acerca de la escandalosa venta de los billetes de la lotería de Navidad.

En todas las administraciones hace más de ocho días que con grandes calesas se advierte al público la falta de billetes para el despacho; pero a poca distancia están los revendedores, quienes son pretexto de la falta de billetes de Oslón ofrecen a los compradores billetes de la Nacional, mediante una crecida prima.

Algunos loteros tienen, según le que parece, parte en el negocio.

Pero además de esta explotación, que no puede tolerarse, hay el peligro de las estafas y fraudes, pudiendo venderse muchos billetes falsificados sin la garantía del respectivo establecimiento.

Hace pocos días existía la *Epoca* al gobierno para que obligase a las Compañías de ferrocarriles a que, cesando desde luego en las injustas privilegios de que disfrutaban para eludir el pago de los derechos de Aduanas, entrasen en el cumplimiento de la ley general, adeudando, como todo consumidor, por el nuevo arancel próximo a publicarse.

El *Liberal*, en su número de ayer, se muestra conforme con esta idea, pero indica que, además de tal medida, convendría practicar una esmerosa revisión del uso hecho por las Compañías de las franquicias que les fueron concedidas.

Ultimos nuestro veto al de los dos apreciables señores citados, esperando que el señor ministro de Fomento declarará a este asunto toda la preferente atención que se merece.

Adelante, pues, y veremos lo que resulta de la tal revisión que, si se practica, no dudamos ofrecerá más de una sorpresa y traerá mucha calma... y conste que no nos referimos a los planes de idem, que, según afirma *La Epoca*, aparecen introducidos a favor de las franquicias de ferrocarriles.

Procedente de Gijón ha regresado a Madrid el ex alcalde Sr. Rodríguez San Pedro.

El ayuntamiento de Murcia invitará a los de España perjudicados en la cuestión de los vinos, a suscribir una exposición al gobierno y a las Cortes, pidiendo la rebaja de la tarifa de ferrocarriles para el transporte de los vinos a algunas regiones de la Península.

Esta noche, a las nueve, se celebrará en el Liceo Rius una reunión obrera de propaganda, para demostrar las ventajas de la asociación y la necesidad de estrechar los lazos de unión entre todos los obreros.

El tribunal de lo Contencioso ha dictado sentencia en la demanda deducida por varios comisionados de ferrocarriles contra el decreto suprimiendo el cuerpo a que aquellos pertenecían. En dicha sentencia se declara que los recurrentes no tienen derecho a la inamovilidad que alegaban, por no estar consignado en ninguna ley, y tener origen en reglamentos y disposiciones revocables por el mismo poder ejecutivo que los dictó.

En Marsán han sido gravemente heridos, por tres hombres desconocidos, el guarda vias de la casilla núm. 26, Bienaventura Noguera y su esposa.

La Guardia civil tiene conocimiento del hecho, y está practicando investigaciones para descubrir a los autores.

Diputación Provincial.

Por fin celebró ayer sesión la diputación provincial, bajo la presidencia del Sr. Martínez Escobar.

Asistieron 24 diputados.

El Sr. Martínez Escobar dió cuenta de haber presentado la dimisión el Sr. La Presilla, fundándola en motivos de salud, y preguntó si la diputación la admitía.

El Sr. Pérez de Soto dice que le proceda es hacer constar el sentimiento con que la diputación ha oído la dimisión del Sr. La Presilla. No es partidario de que se ponga a votación el asunto, sino de que se conceda una licencia al dimisionario hasta que se cure.

El Sr. Gálvez Holguín quiere que no sea admitida la dimisión, y los Sres. Negro, Briones y otros, se adhieren a lo manifestado por el Sr. Pérez de Soto.

Señalada a votación la dimisión del cargo de presidente del Sr. La Presilla, fué desechada por 17 votos contra tres.

Resultó, pues, la votación, una especie de voto de confianza para el Sr. La Presilla.

¿Se curará?

Ayer fueron practicadas las notificaciones del auto del juzgado del Sur declarando el procesamiento de todos los individuos que formaban parte de la asociación de los célebres apóstoles, cuyo número pasa de 50.

El gremio de ultramarinos, manteniendo su acuerdo de suprimir los agudales de Navidad, trata de destinar una suma de consideración a obras benéficas, de carácter permanente, como el establecimiento de una casa de salud, u otro análogo y verdaderamente útil.

Los representantes de las víctimas del choque de trenes ocurrido en Quintanilla, han presentado un escrito al juzgado de instrucción de Burgos solicitando se exija a la Compañía del Norte que constituya una fianza de tres millones de pesetas para garantizar la responsabilidad subsidiaria.

Se ha concedido autorización para construir en la rada de Gullera un muelle embarcadero y un dique de defensa.

Los diputados por Lérida continúan gestionando cerca del ministro de Fomento para que reuna la ponencia del Noguera Pallaresa antes de las próximas fiestas, para el inmediato despacho del expediente.

En Sevilla aparecerá pronto un nuevo periódico bajo la dirección de su propietario el distinguido escritor D. Adolfo Suárez de Figueroa.

La Academia de San Fernando ha aprobado el modelo de la estatua de D. Juan Lanuza, que ha de servir para el monumento al Justiciero.

Se han regularizado ya en el puerto de Alicante los trabajos de carga y descarga de pipas en los vapores, habiendo desaparecido las dificultades y apuros de los días pasados.

En la actualidad, gracias a las muchas grúas y acortas órdenes que se han dictado, se trabaja durante el día y la noche sin la menor dificultad, siendo extraordinario el número de aquellas envases que se mueve durante las 24 horas.

Sólo se nota alguna falta de bareanzas, lo cual será remediado en breve.

Esta noche, de nueve a una de la madrugada, se verificará en el salón de la sociedad El Obrero Español un baile, al que solo podrán asistir los socios y sus familias.

A precios módicos se han vendido estos días públicamente las obras *Esperanza y Caridad*, *El Alma dormida* *Historias callejeras*, de que es autor y propietario nuestro querido compañero de redacción D. Alfonso Pérez Noya y las que administraba el Centro editorial de D. Emilio Gutiérrez, deseando nuestro buen amigo hacer constar, en pro de su nombre, que los ejemplares a que nos referimos han sido lanzados a la calle sin su anuencia y desconociendo el hecho en absoluto.

En el ministerio de la Gobernación se reunió ayer la comisión de reformas sociales, para continuar el examen de las bases presentadas por el Sr. Castel.

En la plaza Mayor se reunieron ayer tarde cerca de 400 jornaleros en demanda de trabajo.

En las obras municipales han sido admitidos unos 200.

El crimen de la calle de Tetuán.

El jurado, reunido en la sesión tercera de lo criminal de esta Audiencia, emitió ayer veredicto de culpabilidad contra José Vergara, que era portero de los billares del Oriental, como autor de la muerte de Luis Camacho por la herida que le infligió el día 20 de Septiembre último.

El defensor, Sr. Jordán, que sustituya al Sr. Selier, pidió la revisión de la causa por nuevo jurado, por entender que el veredicto no estaba conforme a justicia.

El tribunal de Derechos accedió a la petición, y al fiscal protesta.

Sucesos de ayer.

Un braco que se hallaba descargando ayer unas sacas de carbón en la estación de las Puñgas, tuvo la desgracia de que se le vinieran algunas encima, dejándole muy mal parado.

Al desfilarse ayer por la Puerta del Sol la artillería, un soldado se cayó de la mula que montaba. Gracias a que pudieron sus compañeros detener el carro, no le ocurrió desgracia alguna.

En la carretera de Carabanchel fué cogido por el tranvía núm. 8 un individuo llamado Juan Martínez Garrigós, que se encontraba atropellado por un alcoholismo espantoso.

Dicho individuo, que estaba durmiendo en la vía cuando fué cogido por el carruaje, pasó por ser curado a la casa de socorro de la Latina, donde se vio que tenía una herida grave en la cadera y además se procedió a practicarle la amputación de la pierna derecha, quedando en gravísimo estado.

El mayoral del tranvía fué detenido. —A eso... gritaba un guardia que a las dos de la mañana corría desalentado en demanda de dos individuos que sorprendió levantando planes detrás de los Jerónimos.

Los artistas, alcanzados al fin, fueron conducidos a la prevención.

—En la casa de socorro les fueron curadas: una herida en el antebrazo derecho a Agustín Sáenz y dos a Miguel Ayuso, dependientes de una taberna de la calle de Valverde.

Un desconocido, que huyó a todo escape, fué el causante de las heridas, abandonando en la huida la espada y la boina.

Después, de 11 y 12 años, respectivamente, se llevaron a puñaladas en la calle de Fuencarral, resultando uno de ellos con una herida en la espalda.

El origen del conflicto fué la sustracción de un pitillo.

—A un dependiente del resguardo de Consumos le fracturaron el brazo izquierdo, de un estacazo, tres compañeros del gremio.

La Compañía maderas, Madrid, (Argumosa, 13, Bilbao, Santander, Gijón).

VINO BUGEAUD Teal-Nutritivo con QUINA Y CACAO el mejor y más agradable de los tónicos en la Anemia, todas las Afecciones debilitantes y las Convalecencias. Principales Farmacias.

PERSONAS DECENTES

Son de esta clase de seres Los que gozan los placeres Del gran júbilo que compenja De los PRINCIPALES DEL CONGO. Depositario para España M. Bozob. Rambla de Cataluña, 7, Barcelona. Jabonería Víctor Valsier.—París. De venta en las principales perfumerías.

GACETA OFICIAL

DE HOY

Guerra.—Decreto sobre organización del ejército permanente de guarnición en la Península y posesiones del Norte de África.

Ultramar.—Decreto referente a movimiento de personal en la administración de justicia de Cuba y Puerto Rico.

Fomento.—Ordenes referentes a provisión de cátedras.

EL DIA POLITICO

Aunque la noticia que los mismos conservadores se encargaron de publicar hizo que las gentes discurriesen sobre lo que ocurriría cuando se abran las Cortes, no fué el día de ayer un día de gran movimiento político.

A D. Alvaro de Bazán le correspondió ocupar la atención de todos, y por cierto que entre los que asistieron a la solemnidad, hubo algunos a quienes llamó la atención el sostenido diálogo que mantuvieron, durante todo el día, los Sres. Cánovas y Elduayen.

Como la fecha del consejo de ministros próximo no aparece fijada, a juzgar por la desconfianza en este punto de los diarios ministeriales, sospechamos algunos que tal sería el asunto que ocupaba al presidente del Consejo y al ministro de la Gobernación. Otros, más seguros, creyeron que cuestiones más locales, como el incidente de la diputación de los proyectos de empréstita del Sr. Bosch, era lo que absorbía la atención de los ministros.

Sea como fuere, lo que parece averiguado es que el empréstito del Tesoro está en el aire, cosa que a nadie sorprende, porque en las condiciones en que se ofrece a los banqueros, no hablan de despreciar éstos la ocasión favorable que se les presenta. También se indicó que en la línea de Tardela se habían aglomerado grandes partidas de vinos, a semejanza de lo ocurrido en Alicante, y que el Sr. Linares Rivas se ocupaba en buscar solución al pasajero conflicto.

El diputado Sr. García Aliz visitó ayer tarde al Sr. Cánovas del Castillo para entregarle una exposición de la Cámara de Comercio de Cartagena suplicando que no se imponga el derecho de exportación a los metales, como deseaba la comisión de aranceles.

Con igual objeto visitaron al Sr. Cos Gayón los diputados y senadores de las provincias mineras, acompañados de las comisiones de la industria siderúrgica.

El Sr. Cos Gayón aseguró a los comisionados que en el primer consejo que se celebre, probablemente el martes, el gobierno resolverá la cuestión armenizando los intereses de todos.

La prensa oficiosa anuncia anoche que en breve se firmará el decreto de convocatoria a Cortes; se hará público el lunes próximo, y la primera sesión de las Cámaras será el día 11.

Realmente, ya no puede retrasarse más la apertura del Parlamento, que son de demasiada importancia las cuestiones que el gobierno ha de resolver para que permanezca más tiempo sin dar cuenta de sus actos.

Según telegramas recibidos ayer en Madrid, queda plenamente confirmada la unión del señor conde de Galarza con el grupo llamado seconómico.

Este cambio ha disgustado de tal modo a los conservadores cubanos de la derecha, especialmente los de las Villas, que el acto político del conde, en vez de sumar elementos a su partido, va a producir una terrible exaltación.

Así debe haberlo comprendido el señor Galarza, y asustado de su obra, o tal vez para consultar con el gobierno los medios de aminorar el mal, dice que en breve emprenderá un viaje a la Península y a Madrid.

El general Salcedo conferenció ayer tarde con el Sr. Elduayen en su despacho de Gobernación.

Parece que por los distritos de Requena, Tarazona y Antequera, que dejan vacantes los Sres. Bosch y Romero, se presentarán candidatos, con bastantes probabilidades de triunfo, los dos sobrinos del ministro de Ultramar, D. Javier y D. José Beres.

NOVEDADES TEATRALES

Teatro Español.

Don Alvaro o la fuerza del sino.—Ante un público numeroso y brillante, representó anoche, por primera vez en esta temporada, la obra prima del inmortal duque de Rivas.

El decorado, nuevo en su mayor parte, y retocado el antiguo, daba mayores alientos al romántico drama que tan valientemente resistió los ataques y sales años transcurridos desde que se estrenó. De las once decoraciones que, con visi-

bles muestras de agrado, vió la concurrencia, han sido pintadas por el Sr. Javal la Plaza y puente de Triana; la Casa del marqués, el Alojamiento de D. Alvaro en campaña, y el Cuarto de banderas, que se distinguen por la buena entonación y suavidad de tintas.

El Mesón, la Plazaleta del convento de los Angeles, el Garite, la Salva, el Campamento, el Claustro bajo del convento, la Celda y el Valle donde se desarrolla la tremenda escena, revelan a primera vista la mano habilísima de Amalie Fernández, que tan buenas campañas ha hecho en el arte escenográfico.

Es de gran efecto y presenta con gran conocimiento de las perspectivas la mesa del convento; irreproachable de luz el mesón; y maravillosamente entendido el paisaje abrupto del Valle con sus bloques de piedras dislocadas, del primer término, y paisaje del último plano.

La electricidad muy bien jugada, cedó y grandemente al realismo de la tormenta que se cierne durante la escena del cuadro final.

Muy paretil y bien vestida la infantería que cruza por el campamento, y demasía de cacharria la caballería que atraviesa por el fondo del foro.

En resumen, la dirección del Español merece plácemes por el entusiasmo que viene desplegando por el arte, así como los artistas todos que toman parte en la representación de *Don Alvaro*, empezando por la señorita Calderón y Ricardo Galvo. La obra durará muchos días en el cartel, y todo Madrid desfilará por delante del Español.

Casa que de todas veras celebramos. Teatro de la Princesa.

París, fin de siglo, comedia en cuatro actos, arreglada al castellano, por D. Mariano Pina Domínguez.

Como anoche eran muchos los que, a pesar de conocer la obra de Blum y Toché, y a pesar de tener cierta ilustración, confían al significado de la expresión francesa *fin de siècle*, no creemos ocioso advertir que no se trata de señalar con ella una fecha determinada, sino un estado social por el que la sociedad francesa atraviesa en el que pudiéramos llamar actual momento histórico.

Los rasgos característicos de ese estado social son la trivialidad, la desprecupación, la vida al vapor, que así la llaman algunos, el egoísmo, la vanidad, el divorcio son toda preocupación de principio de siglo, que se precisamente lo que ha dado origen a que el momento actual se bautice por contradicción con la expresión *fin de siglo*, puesta en moda por nuestros vecinos.

Claro está que viviendo nosotros a la francesa, aunque con un retraso de algunos años, y viniendo a nosotros de Francia las costumbres, las modas, la literatura y hasta el vino español después de traducido, para que no parezca más agradable, el estado de transformación social a que aludimos, ha comenzado ya a pasar los Pirineos, pero no ha llegado del todo y estamos hoy comenzando a transformarnos a la vida en que París vive ya de lleno.

La comedia de Blum y Toché, pues, son pinceladas de maestro y rasgos de genio, ese estado social, ese *fin de siècle*, pero como aquí no conocemos del todo semejante estado, no podemos aguilatar los méritos de la obra, y de aquí que el acto primero pareciera algo insulso, el segundo posea interés, y que hasta el tercero no despertara el regocijo de los espectadores, que después tuvo explosiones de aprobación en el último acto.

A causa de ese mismo desconocimiento del estado social nuevo, parecían a muchos espectadores impropios algunos tipos, y erudas algunas palabras (y ese que Pina, con muy buen acierto, ha suprimido algunas frases que son verdaderamente *fin de siècle*), pero la verdad es que la obra, tal como anoche se vió, no tiene más exageraciones de color que las que exigen las condiciones dramáticas, es decir las necesarias para que desde la butaca vea el espectador las cosas conforme se presentaron los autores.

En París mismo no han producido los dos primeros actos todo el debido efecto, según nos han dicho, pero la verdad es que no puede darse pintura más acabada que la que de un comedor público a la moderna se hace en el acto primero, y de una familia *fin de siècle* en el acto segundo. ¡Habría sido origen de esa falta de entusiasmo la escasa de presentar a la sociedad un espejo en el que se ve retratada, o sería también *fin de siècle* el no demostrar entusiasmo?

Sea como fuere, la obra tiene indudablemente mérito; hay frases oportunas e ingeniosas que revelan que los autores conocen bien el efecto escénico; algunos tipos, la mayor parte de ellos, están dibujados con mucha gracia, y algunas escenas tienen esa plenitud artística por la cual un autor de veras engaña al público, le atrae, le subyuga y le obliga a pagar el tributo de los aplausos.

Hasta el acto tercero, ya muy adelantado, no se rompió el hielo, como dicen en lenguaje de escenarío; pero una vez roto, el público se entregó a todo de pies y manos, es decir, de manos no, porque batió palmas de lo lindo.

Verdad es que en este tercer acto, la ejecución fué más esmerada, la señorita Badillo y el Sr. Manin hicieron primeramente una escena que valió un triunfo a la simpática y joven actriz, la decoración que representa una estufa (*terre*) de una casa elegante, está muy bien presentada, y el acto termina con un minué bailado por ocho parejas, en la que todos estuvieron acertados, bien vestidos, los hombres de riguroso fraso rojo, las damas de elegantes trajes de arlequín, que aumentaba las atractivas de su belleza; porque eso sí, la compañía que trabaja en el teatro de la Princesa cuenta con tales caras femeniles que no parece sino que el director las ha ido sacando de las mujeres premiadas en concursos de hermosura.

Todo el acto cuarto pareció delicioso a los señores del margen, y no hubo en él ni chiste desperdiciado, ni efecto perdido, ni frase ingenua que no fuera acogida en su integridad y aceptada en su significado propio.

La obra de Pina, es decir, el trabajo que en la versión ha puesto, es verdaderamente digno de un autor conocedor del teatro francés y del teatro español, y aunque por modestia quisiera destinar todos los aplausos que se daban a los autores franceses, el público, comprendiendo que en el arreglo había una entidad de mérito digna de premio, y prosiguiendo con justicia, no se conformó con la protesta del laborioso

escritor, y le obligó a salir a escena y a recibir la parte de aplausos que le correspondía.

Ya hemos dicho que la ejecución fué buena por parte de todos, distinguiéndose en primer término María Taban, y después las señoritas Badillo y Pina, y para no descompenar el elogio, no queremos señalar algunos defectos de amansamiento en que ciertos actores incurrieron, más por abandono y falta de estudio, que por falta de cualidades para conocerlos.

El teatro estaba brillante, no había una localidad desocupada. No mucho sucederá durante muchas noches.

A. C.

NOTICIAS DE ESPECTÁCULOS

Hoy domingo, y deseando la empresa del teatro de la Zarzuela complacer a numerosas familias que no pueden asistir a las funciones de noche, ha dispuesto verificar por la tarde la popular zarzuela *El rey que robó*, poniéndose en escena por la noche la 30 representación de dicha obra.

DIMES Y DIRETES

¡Cuanto me alegro!

Dicen que ha salido o va a salir un nuevo periódico titulado *El Intransigente*. Será satírico... ¡ya, vases! Intransigente en serio no puede ser.

Eso era antes, hace dos o tres años, cuando los conservadores hablaban de Romero Robledo.

Pero, ¿ahora? Ahora ya no hay intransigencia sino en los clowns de los circos. Los hombres serios nos reimos de la intransigencia.

Conque, ¡venga ese señor Intransigente y que nos haga reír cuanto pueda, que bien lo necesitamos.

Un cuadro espantoso.

Hemos pensado que en los comienzos del invierno es conveniente señalar al público la clasificación exacta de las enfermedades del aparato respiratorio y formar su enumeración.

Hé aquí, pues, las enfermedades de las fosas nasales que comprenden el coryza agudo, crónico o ulceroso.

Las enfermedades de la laringe: laringitis aguda, crup, tisis laringea, parálisis vocal, pólipos laringeos, tos ferina, gripe. Las enfermedades de los bronquios: bronquitis simple, bronquitis crónica, tisis aguda, tisis gaseante, bronquitis crónica, asma.

Y últimamente las enfermedades del pulmón y de la pleura: neumonía, pleuritis, congestión pulmonal, tisis tuberculosa y tisis caseosa.

¡Y pensar que todo esto es consecuencia de una inflamación que comienza por un ligero enfriamiento, un constipado, una ligera tos que podría curarse desde el principio comprando una sola caja de Pastillas Górgul de 1 franco 50 (sin incluir portes ni derechos) que se venden en todas las farmacias!

Hé aquí un dato de los más útiles que todos debían comunicar a sus amigos y conocidos.

Madrid: Farmacias Espejo, Valdivieso y compañía; José Hernández; Dr. Garrido; Borrell Hermanos; Merino Miguel; Melcher García; Sánchez Ocaña; Passapera Campderá; Compañía Ibero Universal.

Las variaciones bruscas de temperatura ocasionan constipados y bronquitis. Estas enfermedades, benignas al principio, pueden llegar a ser el punto de partida de la tisis, del enfisema y del estorpo pulmonar, enfermedades largas y sembradas de peligros. Es fácil dominar las estafas, empleando las cápsulas Goyat. Recomendamos este excelente medicamento de las secreciones bronquiales. Estas cápsulas son blancas y llevan en negra la firma R. G. T. yot; su popularidad es debida a su valor curativo y a su precio módico.

Regaliz Pectoral L. B.

La superioridad de esta pasta sobre los otros bombones y pastillas, ha sido reconocida por todos los que han hecho de ella.

Precio de la Caja: 3 reales en todas las farmacias. Debe exigirse la Marca L. B. en rojo, en la caja que rodea a la Fabrica en Bayona: L. LEBEAU.

¡A las madres de familia!—Si queréis asegurar el desarrollo de vuestros hijos, evitar la tos y el enfriamiento que amenazan su salud, hacéis tomar cuatro cucharadas, de las de café, al día, de Emulsión Defensora de aceite de hígado de Bacalao (todo fosfatado); es más rica en principios nutritivos y fortificantes que el aceite ordinario, es siempre digerida y aceptada con tanto gusto como la leche, a la cual se parece.

En todas las buenas farmacias.

Cotización de la Bolsa de ayer

FONDOS PÚBLICOS	Último precio	ALZA	AJA
4 por 100 interior.....	72'35	0'15	8
Idem en títulos pequeños	72'50	2'10	8
Idem fin de mes.....	72'45	0'05	8
Idem próximo.....	72'75	0'05	8
Exterior.....	74'85	0'05	8
Amortizable.....	81'00	0'75	8
Billetes hipot. de Cuba.	104'50	0'25	8
Idem de 1890.....	76'40	0'20	8
Oblig. Tesoro 5 por 100.	600'00	0'00	8
Banco de España.....	330'00	0'00	8
C. Arrendat. Tabacosa.	37'00	0'00	8
Cédulas del Banco Hip.	100'00	0'00	8
5 por 100 de interés.	100'00	0'00	8
Idem al 4 por 100.....	83'75	0'00	8

COTIZACIÓN DE PARÍS

Cotización de la Bolsa de ayer	
FONDOS PÚBLICOS	Ultimo cambio ALZA AJA

ESPECTACULOS

OPERA.—8 1/2.—F. 29.—
T. 2.—Orfeo.
ESPAÑOL.—8 1/2.—Don Al-
vare o la fuerza del sino.
4 1/2.—La aldea de San Lo-
renzo.—Secretaría parti-
cular.
COMEDIA.—8 1/2.—Turne 3.
—Pepe Santiago (estreno).
—Comedia sin desenlace.
4 1/2.—El sembrador de pa-
ja.
—La bola de nieve.
PRINCESA.—8 1/2.—Turne
1.—Paris fin de siglo.
4 1/2.—Fren Fron.
MARZUELA.—8 1/2.—El rey
que rabió.
4 1/2.—La misma.
LARA.—8 1/2.—El sereno
de mi calle.—Quien al
cielo escupió.—El escu-
muerto.—Segundo acto.
4 1/2.—El sereno de mi ca-
lle.—El seborberrador.
—Niña pancha.
APOLLO.—8 1/2.—El mismo
demonio.—Segundo acto.
—A casarse tocan ó la mi-
sa á grande orquesta.
—La tragedia en el meso-
ó los dos contrabandistas.
4 1/2.—Las citas.—El mona-
guillo.—El mismo demo-
nio.

PRINCE.—8 1/2.—La mascota.
4 1/2.—Los magyares.
SLAVA.—8 1/2.—El mirlo
blanco.—Amores naciona-
les.—En martes de Carna-
val.—El diablo en el me-
llino.
4 1/2.—El diablo en el me-
llino.—Amores nacionales.
En martes de Carnaval.
ROMA.—8 1/2.—Las doce y
media y sereno.—La le-
yenda del monje.—Las
tentaciones de San Anto-
nio.—La gran vía.—Balle-
te.—De Madrid á París.—Los
alojados.—La Romería de
Miera.—La canción de la
Lola.
PRINCE ALFONSO.—8 1/2.
El nacimiento del Masías.
4 1/2.—La misma.
MARTIN.—8 1/2.—El na-
cimiento del Mesías.
4 1/2.—La misma.
ALHAMBRA.—Gran baile
de máscara de 10 de la
noche, á la madrugada.
FRONTÓN Y TRINQUETE.
(Jerte, 10).—8.—Gran par-
tido de pelota á pala, en-
tre Pola y Mina contra Arri-
zala y Chiquito de Nájera
á 35 rantes.
LICEO RUSS.—(Atocha 68).

—3. Telémaco en el Avo-
no.—4. Balle gratis con
banda militar.
FRONTÓN JAI-ALAI.—23.4
—Gran partido de pelota
á cesta entre los alama-
nos jugadores Araquiza
y Salazar contra Brau
y Serradas.
**JARDIN DEL BUEN RETI-
RO.**—Colección de flores
de Mr. Mailen, todos los
días desde las dos hasta
las 5 de la tarde.
SKATING RINK.—Sesiones
de patines todos los días,
de 9 á 12 de la mañana y
de 3 á 5 de la tarde. Los
martes, noches de meda-
ción.
PANORAMA IMPERIAL.
(Carretas, 6, pral).—De 1
de la tarde á 11 de la no-
che.—Entrada 2 rs. y ni-
ños y militares un real.

DR. MORALES
23 años especialista en sífi-
lis, venéreo esterilidad é im-
potencia. Carretas, 39, pral
SALIPIRINA
Es el mejor medicamento
contra el Reuma, según afir-
man los médicos más emi-
nentes. Dr. Castelló, Carre-
tas, 33.

Para señoras

últimos modelos de París, en
Chaquetas de 6 á 100 pesetas.
Abrigos largos de 20 á 500.
Abrigos cortos.—Levititas.—Pelerina-
s de 25 á 500. Sombreros de
15 á 125. Se hacen vestidos y
abrigos de todas clases á pre-
cios económicos.
Lunes en 24 horas.
Rodríguez, Plaza Angel, 6.
Magnífica ocasión para
establecerse, tienda al-
quiler módico, punto centri-
co, bonita portada, mostradores, anaquelaría, todo nuevo,
se traspaasa y dan razón
Carmen, 9 y 11, 4.
MARTIRES DE LA LIBERTAD
Precioso álbum, que desde
el día 23 del actual remitirá
(franco de porte) la Empresa
anunciadora Los Tirolenses,
Barriónuevo, 7 y 9, al que lo
desee y acompañe 15 cénti-
mos en sellos por cada ejem-
plar. Grandes rebajas á los li-
breros.

OCASION
Saldo de muebles, alcobas
de palosanto y nogal, come-
dores, sillería brocatel de co-
lumnas y otras; todos nuevos
procedentes de un almacén
que ha cesado. Ballesta, 18,
pral. dra. Horas de 10 á 4.

9, ESPOZ Y MINA, 9

Imenso surtido en vinos y licores marcas legítimas,
champagne desde 4 pesetas botella grande; aceitunas aliña-
das y alcázarones desde 2 pesetas cuñete; mantecadas
Astorga verdaderas; huevas frescas de atún; mandarinas
finas de Gandia é infinidad de surtido en artículos propios
de la estación, garantizados á precios económicos.

CONFITERIA DE IZQUIERDO

22, Carretas, 22
Gran surtido en turrones finos, cajas de anguila y capri-
chos de mazapán, todo elaborado en esta casa. Novedades
en cajas de raso para regalos de Pascua.

PARA NAVIDAD

Truchas escabechadas en barriles y latas de
un kilo.
Sidra espumosa botella forma champagne.
Champagne 8 marcas acreditadas desde cuatro
pesetas.

MAGDALENA, 34
NICOLAS GARCIA

GOTA Y REUMATISMOS

Curación
eficaz por el LICOR Y LAS PILDORAS DEL D^r Laville
Estos medicamentos son los únicos auténticos analizados y aprobados por el
PROFESOR HENRY, jefe de manipulaciones químicas de la Academia de Medicina de París.
El LICOR se toma durante los ataques, para curarlos.
Las PILDORAS se toman durante el estado crónico para
impedir nuevos ataques y alcanzar la curación completa.
Para evitar toda falsificación, exíjase
el sello del Gobierno Francés y la firma
Vente por mayor: COMA, París, rue de la
Fayette, 21, en París.
de la Facultad de París.

ALMORRANAS

Se curan en 24 horas con la
POMADA DE TREJO.—Du-
que de Alba, 17, farmacia.

FLOR y Nata de Madrid.
Plaza de Colengue, 1. Ra-
milles y tartas, pasteles de
nata y crema, leche pura de
las Navas.

PATENTES DE INVENCION

marcas de fábrica y comercio se obtienen á precios econó-
micos. Agencia Lázaro. Marqués del Duero, 8 Madrid.

EPILEPSIA

y accidentes nerviosos se curan
radicalmente con el jarabe an-
tepileptico de F. Urgell. Se expende farmacia del autor
Riera, 22. Vich. Dr. Martínez, Jacometrezo, 32, y Dr. Gó-
mez Pamo, Santa Isabel, 5, Madrid.

GRAN SURTIDO

en los más baratos y superiores mazapanes hechos por el
Toledano. Peladillas, Piñones y avellanas de Alcoy.

ROLDAN
28, SANTA ISABEL, 28



LA CONFIANZA
LUNA, 11
—
GRANDES ALMACENES
DE VENTA
Á PLAZOS Y AL CONTADO
EN
TODA CLASE DE MUEBLES
—
LUNA, 11

SIROP H. FLON

LENITIVO — PECTORAL
Específico usado hace medio siglo contra el
REUMA é inflamaciones de los BRONQUIOS,
producidas por una causa nerviosa.
PARIS, 28, rue Talbott & rue des Archives, 19.
Recuerde que el frasco de 2 fr. 50 lleva la Firma
— FLON —

CARABAÑA

Interesa á todos saber:

- 1.º Que no existen otras aguas sulfu-
radas sódicas que las de CARA-
BAÑA.
- 2.º Que no existe tampoco ningún otro
verdadero manantial de aguas pur-
gantes en explotación que el de
CARABAÑA y que es de origen
volcánico.
- 3.º Que los demás llamados manan-
tiales, son solamente aguas reco-
gidas en hondos y oscuros pozos ó
charcos, productos de exudaciones
de terrenos salitrosos que se pre-
stan á manipulaciones artificiales.
- 4.º Que en el manantial de CARA-
BAÑA todo es público, y todo el
mundo puede comprobarlo y to-
mar gratuitamente el agua al na-
cer para toda comprobación nece-
saria.

Son Purgantes, Depurativas, Antibi-
liosas, Antihépticas, Antiescrofulosas
y Antisifilíticas. — Declaradas por la
Ciencia Médica como regularizadoras
de las funciones digestivas y regene-
radoras de toda economía y organismo
Son el mayor depurativo de la sangre
alterada por los humores ó virus en
general.

La salud del cuerpo interior
y exterior.

Opinión favorable médica univer-
sal, con 30 grandes premios, 10 meda-
llas de oro y 8 diplomas de honor.

Se vende en todas las farmacias y
droguerías de España y colonias, Eu-
ropa, América, Asia, Africa y Oc-
ceania.

DEPOSITO GENERAL POR MAYOR
R. J. CHAVARRI, 87, ATOCHA, 87, MADRID

CONFITERIA DE DOBON

Buen surtido en turrones de yema, coco, piña, vainilla,
nieve, rosa, frambuesa, limón, frutas, Alicante, tostado, Ca-
diz, avellana, guirache, café, melocotón, á 3 pías. kilo. Ca-
jas mazapán de Toledo en forma de anguillas, peces escudos,
y otros caprichos, más barato y de tan buena calidad como
lo mejor que se fabrique. Cajas perada, albaricoque, melo-
cotón, membrillo, ciruela y batata. 8 pías. docena. Bizco-
chos borrachos de Guadalupe, de Martínez. Se reciben
diariamente. Dobón, Cedaceros, 8.

CONFITERIA DE PRAST
8, ARENAL, 8

EXPOSICION permanente de objetos artísticos para rega-
los, al alcance de todas las fortunas; en el piso primero,
entrada por la confitería.

ULTIMA NOVEDAD en elegantísimas cajas para dulces, de
porcelana, bronce esmaltado, madera, cristal y raso é infi-
nidad de objetos de los mejores y más nuevos que se fa-
brican en París, Viena, Berlín, Londres, Bohemia, etc.

DULCES y Bombones exquisitos, Pastas para postres,
Caramelos y pastillas Prast, Caramelos Suizos, Quesos de
almendra de Puerto-Príncipe, en cajas de papel y delata,
Pastillas de chocolate á la Crema, especialidad de esta
casa. Cajas de frutas surtidas con piñas de América. Bru-
ños de Portugal en cajas, desde 3 pesetas en adelante.
Jaleas y peradas, Tarros de almíbar y frutas conserva-
das al natural, en frascos de cristal.

TURRONES de Mazapán, Melocotón, Naranja, Limón,
Rosa, Café y Leche, Vainilla, Piña, Plátano, Coco, Yema,
Fresa, Frambuesa, y frutas. Figuritas de Mazapán, Tu-
rrón de Gijón y Alicante en cajas de madera y turrón de
Avellana en igual forma.

FABRICACION ESPECIAL de mazapanes finos de Toledo,
en cajas de madera, simple y de lujo, de 1 á 20 libras.

Esta casa se encarga (como siempre lo ha hecho) con la
mayor puntualidad y exactitud de embalar y facturar todos
los pedidos que se le hagan, para provincias y extranjero:

LAS COLONIAS. ARENAL, 8
TELEFONO 283

PUM!

Llegó la hora de no consumir licores extranjeros pues á los españoles les
basta con tener el licor nacional: PUM! que es español por todos sus cua-
tro costados, según puede verse en la etiqueta.



LA HEROINA DE ZARAGOZA

Basta probar su fino aroma y exquisito paladar para preferirlo á algu-
na marca extranjera; así pues, repetimos hoy le que dice su etiqueta:

GUERRA A LOS ALCOHOLES INDUSTRIALES!
Y AÑADAMOS

GUERRA A LOS LICORES EXTRANJEROS!

NOTA IMPORTANTISIMA. Hay algunos prójimos que se dedican á comprar
tarros vacíos de PUM! y se advierte que no son legítimos los que no lle-
van en el cuello el precinto y gallardete con la firma y rúbrica de E. LA-
MOLLA.

A CAZA DE UNA HERENCIA

POB

M. ALEXANDER

Versión castellana de P. Vargas.

—¿Qué hará M. Brand para pasarse
sin ti?
—Pues bien, el decorado en el que ho-
mos trabajado juntos se halla casi termi-
nado, y no habrá querido hacernos perder
semejante ocasión, por interés propio; pe-
ro confieso que me cuesta no poco trabajo
separarme de él.
—¿Se ha mostrado tan bueno conmigo
siempre?
—Además goza de muy mala salud, y le
olvidaba hablando de pinturas, de dibujo,
de viajes, durante nuestras veladas.
Se va á quedar solo, y á estar en sus ne-
gras meditaciones.
—Parecía estar enfermo, la última vez
que le vi. Ha debido ser muy buen mozo
en su juventud.
—Aun le parece algunas veces, y cuando
está de buen humor se cansa uno de
oirle.
—Añade á eso una distinción de modales
que encanta.
—Quisiera que lo vieseis con la hermana
de lord Beauclieu.
—Diríase un magnate acercándose á una
sobradora; nunca pasa ella á su lado sin
detenerse para dirigirse la palabra; el chi-
quillo se le acerca y le echó los brazos al cuello
cuando lo ve.
Su pasado debe ser muy curioso.

De todos modos, debe haber pertenecido
á la alta sociedad.
—Mistress Aeland hablaba de él como
de un hombre depravado.—dijo Margari-
ta.
—Pues bien, no lo es, eso se ve. Su com-
pañía me ha reconfortado muchas veces
observando que desea ser grato á todos
los que le rodean.
—Mistress Magrard es guapa?
—¡Es una mujer encantadora!—exclama-
mo D. Dick con entusiasmo.—No se cansa uno
de mirarla.
—¡Qué gran cosa es la belleza! También
su voz es deliciosa.
—¿Conmigo suele hablar alguna vez?
Un día me preguntó, si al estar entre
journaleros era el sitio que me correspon-
día.
—¿Y qué le contestaste?
—Sencillamente que pensaba cumplir
entre ellos, como si fueran de mi clase.
—Lo cual era decir que tu posición no
debía ser esa.
Después la conversación versó sobre
Jorge, sobre sus probabilidades de éxito,
y de regreso al país en el curso del año.
En este llegó la hora de la separación.
—Hay una cosa de la cual hubiera que-
rido hablarte antes.—dijo Dick.—no pro-
nuncies nunca el nombre de Brand en casa
de tu padre. Exíjete que nuestra amistad
sea un secreto para todos.
—¿Y de ti?
—¡Oh! puedes hablar de mí si quieres.
Le he escrito al viejo Gross la semana
pasada diciéndole lo que me ocurre.
—¿Puedes trasladar mi carta á M. Aeland,
y supongo que le habrá hecho.
—Ahora preciso es que me marche, y esta
despedida me desgarrará el alma. ¿No de-
jarás de escribirme, Margarita?
—Dimele todo, y yo también te contaré
mis asuntos por poco que te interese.
—¿Por poco que me interese! Como si
no lo supieras. ¡Ah! querido Dick, que
triste voy á estar cuando te marches...
Su voz se apagó, sus dos manos estre-
charon el brazo del joven, mientras alza-
ba su cabeza hacia él, como pidiéndole
una caricia fraternal.

—Dios te bendiga, Margarita—dijo, con
su voz simpática y grave, Dick.
E inclinándose rozó suavemente con
sus labios la pura y tersa frente de la jo-
ven.
Un minuto después la joven se había
quedado sola.
—Se ha vuelto usted á estropear los
ojos.—dijo Ellis, bastante entrada la no-
che y aprovechando una discusión enta-
biada entre M. Carteret, su esposa y miss
Danvers.
—¿Han acaso trágicas las noticias del
joven Cranston?
—No, pero ya no le volveré á ver en
mucho tiempo, y no tengo á nadie que me
quiera en casa.
—Razón de más para no quedarse. No
quiero molestar á usted por más tiempo,
Margarita, con mis deseos y mis esperan-
zas; pero no olvide usted que aguardo su
decisión, y que la quiero con toda mi al-
ma, y con todo mi corazón.
A los quince días de la visita de Dick,
M. Carteret dio la señal de la mudanza,
y Margarita se vio obligada á avisar á su
padre que volvería á casa en el curso de
la semana.
A partir de aquel momento, la casa se
vió concurrida por los empleados de una
agencia, que hacían los inventarios, los
embalajes de libros y de antigüedades,
y que no dejaban nada sin inspeccionar ó
revolver.
Ellis, de regreso de su viaje de Londres,
iba á salir para París, donde había sido
nominado agregado de embajada.
Margarita notó que M. Carteret, muy
remozado, mostrábase muy fino y atento
con su primo.
Dedujo de ahí que la venta de la finca
efectuosa en condiciones ventajosísimas
para ambos parientes.
Ellis había llevado á buen fin su deli-
cada negociación y estaba orgulloso de su
victoria, pero otro interés preocupábale,
ó por mejor decir, hallábase enardecido
de un modo del cual no se hubiera nunca
creído capaz.
Se le habían presentado á Ellis que
perdería un día la cabeza por una bonita
colegiala, hubiérase reído del profeta.

El mismo extrañábase, no comprendien-
do nada, de esa locura; nunca fué de los
que asorrican sus proyectos, ó sus ambi-
ciones, á una mujer.
Además, en aquel momento, aunque
corría grandes riesgos, pensaba sobre
todo en apoderarse del objeto anhelado con
un golpe de mano, sin renunciar, sin em-
bargo, en nada, á sus futuras combina-
ciones.
Era, como decía, dueño de sí propio,
más no en el sentido de la abnegación y
del desprendimiento.
Al contrario, se reprimaba sus impulsos,
era únicamente para llevar mejor á cabo
la ejecución de sus planes.
Las circunstancias eran todas fave-
rables, y se podía vencer la desconfianza
que, entre parientes, hacía cierto parti-
cular sabor á los enanos de la joven
esclava, encontrándose dueño de una cri-
atura deliciosa, sin haber comprometido
nada de su libertad.
—Las mujeres propias son una calamidad
con sus quejas, las sempiternas reivindi-
caciones de sus derechos!
Una mujer subrosa, provista del pres-
tigio del fruto prohibido, le convenía infi-
nitamente más, y un lazo más ó menos
legal bastaría para calmar sus escrúpu-
los, para guardar su dignidad á sus pro-
pios ojos.
La víspera del día que Ellis debía aban-
donar el Priorato, Margarita fué á Dene
Court á despedirse de la amable heredera
y de su madre.
Se la recibió perfectamente y regresó
menos triste que antes.
A mitad de camino de Langford, la jo-
ven no se sorprendió al ver á Ellis, que
se estuvo paseando por un sendero que
cruzaba los bosques de Beauclieu.
—¿Hace ya un cuarto de hora que la
estoy á usted esperando.—le dijo.—Esta es
la última ocasión que se me presenta de
hablarle; ruego á usted, pues, que no an-
de tan de prisa.
—¡Ah! M. Ellis.—empezó Margarita con
animación, deteniéndose al punto.
—¿Por qué reprime usted su primer im-
pulsu, que es sin duda siempre el bueno?

Me parece que soy acreedor á su son-
reanza.
—¿Sabe usted por qué—replicó Margari-
ta resuelta á ser tan franca como va-
liente.
—Es usted muy bueno de quererme, y yo
siempre teme que usted se equivoque res-
pecto á mis sentimientos.
—No vale la pena que usted se exponga
por una persona que no exponía nada
por usted.
Se volvió usted á París, allí estará usted
muy distraído entre gente amable y dis-
creta; al mes, se extrañará usted de ha-
berme podido amar ni un solo minuto.
—¿Con que eso es su modo de pensar?
—repuso Ellis con una risa forzada.—Me
alegraría que hubiera usted acertado.
—No, Margarita, no la dejaré á usted en-
caper de esa manera.
Mis planes están por acabar, pero la vo-
veré á ver en Londres antes de mucho.
Disfrutará una licencia de algunas se-
manas que me permitirá presentarme en
su casa.
—No haga usted semejante cosa, mister
Ellis, mistress Aeland trataría de sacar
partido de esa visita en contra mía.
—¿Oree usted que no le podré dar el
cambio á mistress Aeland? Si fuera á su
casa, ¿se alegraría usted de verme?
—Ya lo creo, la visita de una cara ami-
ga es un rayo de sol en aquella mansión—
exclamó Margarita, cuyo corazón esta-
llaba.
—Si tanto le teme usted á su madrastra
¿por qué no admite usted mi protección?
—Porque es una protección algo inte-
rerada.—dijo la joven titubeando.
—Se echó á reír.
—Ya sé lo que hay, prudente bruja.
Quisiera una ó dos semanas de vida domé-
stica, modificarán sus ideas respecto á mí.
—Creame usted, puede hacerle la exis-
tencia muy amena.
—Hable usted claro, ¿un principal ob-
jeto es acaso el misterio que rodearía
nuestro matrimonio durante algunos
años?
—Sí—dijo Margarita francamente.—pero
debo ser franca. No le amo á usted, mister